

Sus astros y las glorificaciones instalan una lineal estructura de hielo, una instancia convertida en permanencia.

De la luna, reconforta los dominios de mis movimientos, ambos dimos los mismos ojos, sólo se puede ser todo al estar presente en el origen, pero este reconoce la imposibilidad de acariciar sin inmovilidad.

el desvanecimiento de la línea no ocasiona un círculo, sino a sólo ella, nuestros lamentos sólo reflejan cuando el sol en su visión pretende tener un movimiento humano, después pretenderá asimilarlo en los demás componentes de su panorama, entonces reafirma su movimiento circular. es igual estar echado presenciando los internos vaivenes de impresión, sacudimientos bruscos me asimilarán, me compenetrarán, a ustedes.

El negro absoluto sólo son abundantes intersecciones de líneas, ejes, un *cuerpo* lejano lo integrará en un punto de sus respiraciones, ningún elegido en estas relaciones, brújulas, partes, ningún ensamblaje (apíadate (punto, línea, punto, línea) de una vez) de una propia creación.

“Dentro de otro génesis gravitarán, pero en una sola se focaliza”

*

Refleja centralmente, condensado.

“de pie y separa nada”

divinidad terrenalmente intensifica movimientos,
unificado no asoma, a pesar de nuestra absolución de paralelos.

No lamentos, pero si frialdad en el alma,
Ciclos, no ecos

al fin y al cabo la niña perecerá hombre.

FélixDextre

Lima 1980 / estudia literatura en la UNMSM.
Co-dirige la revista de poesía Girabel.